

Federación de Colegios de Contadores Públicos de la República Bolivariana de Venezuela



PÁGINAS PARA LA HISTORIA

de la Contaduría Pública Venezolana

Marzo
2021



TULIO J. RODRÍGUEZ - Coordinador
COMITÉ DE HISTORIA NACIONAL

Eduardo Chaparro González

Miscelánea Biográfica



EDUARDO CHAPARRO GONZALEZ, nacido en la ciudad de la cordialidad San Cristóbal, Estado Táchira, un viernes de dolores, 9 de Abril de 1954. Casado con una colega, Judit y de sus 3 hijos, la mayor, Carolina, siguió sus pasos profesionales. Ex alumno del emblemático liceo, reconocido nacionalmente el Simón Bolívar, inició estudios en la Universidad Católica Andrés Bello, extensión Táchira, y un 23 de Septiembre de 1977, recibe el título de Licenciado en Contaduría Pública. Apenas 4 días después, en ocasión de la celebración del cuarto aniversario de la promulgación de la Ley del Ejercicio de la Contaduría Pública, ingresa al Colegio de Contadores Públicos del Estado Táchira, tomándole juramento el Licenciado Carlos Prato, quien sería su mentor y guía gremial en un futuro.

Además realizó estudios de Administración Comercial, hasta 4to año y segundo año de derecho, en la misma universidad, allí cursó un diplomado en Gerencia Tributaria así como el componente docente, ya que era profesor de la Universidad Católica Andrés Bello, extensión Táchira y posteriormente de la UCAT, universidad Católica del Táchira durante 27 años, impartió la cátedra de Análisis de Estados Financieros.

Un 6 de Diciembre de 1.991, obtendría el título de Magister en Gerencia de Empresas, otorgado por la Universidad del Zulia.

Gremialmente, fue temprano su inicio, desde el mismo día de juramentación, se apasionó con la actividad gremial y empezó a escalar y desempeñar diferentes cargos en su Colegio, logrando alcanzar ser Contralor, Secretario de Estudios e investigaciones, cargo que le permitió inaugurar la biblioteca “Jose Olivieri” en honor a un colega, ex profesor y ex presidente del anterior colegio de Administradores y Contadores Públicos del Estado Tachira.

En el año 1.993, durante la realización de los juegos nacionales de Contadores Públicos, a manera de broma, empezó a criticar de forma sana y jovial que la delegación del colegio, aunque tenía el uniforme los colores amarillo y negro, uno tenían franela amarilla con mangas negras, otros una franja negra en algún lugar de la franela, es decir, era un uniforme, desinformado, y es allí cuando empezó a hablar con lo colegas deportistas diciendo que si el fuera presidente, eso no sucedería. Palabra tomada por esos colegas quienes empezaron a “*calentarle la oreja*” en terminos de amistad y entusiasmarlo para que presentara su candidatura.

En efecto, en las elecciones de 1993 presentó su postulación a la presidencia del gremio **Tachirense**. En aquel entonces predominaban dos partidos políticos los Adecos y los Copeyanos, Todos los presidentes hasta esa fecha pertenecían al mismo partido, era pues un reto adicional romper esa hegemonía. Tres ex presidentes, de toda contraria, decidieron apoyarlo en las elecciones, en contra del candidato, de su partido que aspiraba repetir, se realizaron la elecciones, por primera vez, se votó en una computadora en esta region y durante el proceso de votación, siempre a manera de chanza, decía, no hay problema, eso está arreglado, de cada 3 votos dos son para Chaparro y 1 para el presidente-candidato, sorpresa fue que al momento de contar los votos esa fue la proporción, lo que obligó a la comisión electoral, a solicitud del candidato perdedor, recomtar las papeletas, siendo el resultado exactamente como lo había señalado el reporte de la computadora. Se elegían 16 cargos, de los cuales se ganaron 15 y un empate.



Viene pues el trabajo a realizar, pero por la presión de unas palabras dichas por Judith, su esposa, lo comprometió mas. “*si se metió en esto, hágalo bien, porque seré la primera en criticarle*” listo sentencia de muerte y a trabajar, así lo afirma Eduardo Chaparro. Fueron muchas cosas positivas las realizadas, y nos cuenta:

Recién tomada posesión del cargo, el Colegio tenía un compromiso, el **II encuentro Colombo Venezolano**, le tocaba al Colegio del Táchira organizarlo, dada la premura de tiempo, se acordó con el Colegio Colombiano de Contadores Públicos, diferirlo un poco, esto permitió organizarlo debidamente y tener un éxito total tanto en asistencia, como en los temas tratados. Dentro de la parte cultural, la coral del Colegio de Abogados, prestó una colaboración valiosa y como cortesía adicional, deleitó la noche con una canción pegajosa donde sus estrofas decían “ Santa Marta tiene tren pero no tiene Tranvía” obviamente, el aplauso de la delegación colombiana no se hizo esperar.

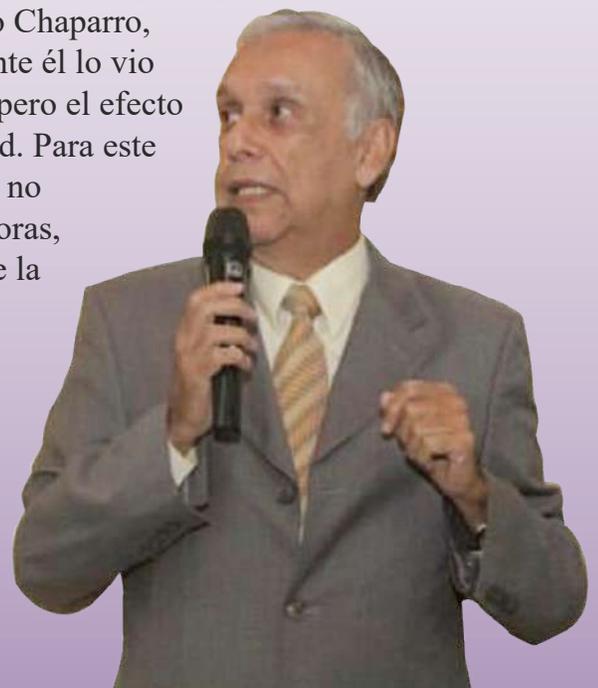
Este evento permitió que naciera una bonita amistad entre los colegios del Táchira y Norte de Santander, donde se intercambiaban invitaciones en navidad, día del Contador Público en cada país y mucha información profesional, **una época que marcó y reafirmo la hermandad entre dos pueblos.**

Esta actividad permitió la ampliación de los conocimientos del Licenciado Chaparro. En una cena navideña en Colombia en la cual fue invitada la delegación del colegio tachirense, fue llamado a presidium y para dar inicio al acto, se entona primero el himno Nacional de Venezuela, como gesto de hermandad, todos los presentes, Colombianos en su mayoría, cantaron a viva voz nuestro himno, a continuación el himno de la república de Colombia, **“Oh gloria inmarcesible, oh júbilo inmortal”** hasta ahí se le acabo la letra del himno, el resto movió los labios para aparentar que estaba cantando, y como no hay mal que por bien no venga, pues a estudiar el himno para próximas oportunidades.

La dignificación del Contador Público, era su lema y había que hacer algo para que no se quedara en letra, el día del contador Público, la cena de navidad, entre otras actividades, se propusieron que se realizaran de altura, esto con el fin de elevar la imagen de nuestra profesion. Se contrató uno de los mejores hoteles de la ciudad, el Castillo de la Fantasía, y con toda la pompa y elegancia de la ocasión, se realizaban allí las fiestas del 27 de Septiembre y las cenas de navidad. Para ello y visto problemas del pasado, se determinó que la cena tendría un valor, realmente simbólico, más que todo era para efectos de logística y saber cuántas personas asistirían, se vendieron 400 entradas, ni una más, porque ese era el aforo del salón, bebidas espirituosas de primera, pasapalos y la hora de la cena, algo falló o alguien comió doble, porque a la hora de cenar, se habían acabado las hallacas, la señora de la cocina al saber, nos llamó para la cocina al Licenciado Carlos Casanova, “Carlucho” su amigo, mano derecha e incondicional colaborador, y nos dijo que le quedaba una hallaca, lo que si tenía era ensalada y pan, pues, manos a la obra, media hallaca para Carlucho, media hallaca para Chaparro, mucha ensalada que había sobrado y solucionado el problema. Parte de las anécdotas de esta historia.

En el siguiente día del Contador Público, se realizó la misa en otro salón del Hotel, estaba el Secretario de Gobierno, pues se iba a condecorar a un director de su tren ejecutivo, ex presidente del Colegio, el Lic. Carlos René Márquez, al salir de la misa, ya el salón principal estaba muy lleno de colegas y el secretario de gobierno, le menciona al Licenciado Chaparro, Caramba Chaparro, que poder de convocatoria tienes, realmente él lo vio con ojos de político, nosotros lo veíamos con ojos gremiales, pero el efecto era real, muchos colegas, esperando el arranque de la actividad. Para este evento habíamos previsto solo un “brindis”, sin mesas porque no iban a entrar todos los colegas, el brindis, lo estimábamos 2 horas, terminaría a eso de las 9 o 10 de la noche, realmente a las 4 de la mañana estaban aún saliendo colegas, se agotó el Whisky, el hotel lo prestó y se pudo solucionar el problema.

En las actividades oficiales se contrataba un maestro del violín, Johnny Mendoza, quien en el futuro formaría parte de la banda de Gloria Estephan, excelente interprete, quien deleitaba con música variable a todos los presentes.



Un nuevo reto se avecinaba, gracias a Dios el Lcdo. Chaparro contaba con un equipo de primera, los Colegas Yaritza Ramírez, Gerardo, “el flaco” Figueredo, Horacio Sierra, Betina Núñez, su esposa Judith, su gran amigo y mano derecha, Carlucho, entre otros, con el apoyo de Alberto Duque, nació el entusiasmo y aceptaron el reto de realizar los Juegos Nacionales de Contadores Públicos, de verdad, un evento de envergadura. Se aceptó el reto y se empezó a organizar esos juegos.

Para ello, se nombró un comité organizador, presidido por el Lcdo. Carlos Prato, ex presidente del Colegio, Jacobo Fellman, Administrador Comercial, y otros colegas, formaron parte del equipo multidisciplinario para lograr el objetivo, el Banco de Occidente, donde Carlos Prato era Vice-Presidente y Jacobo, directivo, presto un apoyo incondicional e invaluable.

Nació la idea de “**LOS GOCHITOS**” eran unos billetes, del tamaño y características parecidas a los reales de la denominación de 5, 10, 20, 50, 100, 500 y 1000 Bs. donde se sustituyó la cara del prócer de la patria que tenía los verdaderos billetes y en el anverso, se colocó el logo de los XII Juegos y la figura del Andinito, pateando una pelota, y las firmas de Carlos Prato como presidente del comité organizador y Eduardo Chaparro, como presidente del colegio, en el reverso el logo del colegio, alguna foto de lugares emblemáticos del Táchira y el logo de la empresa que financió la emisión de ese billete (cada denominación, tenía una empresa diferente). Con la ayuda del Banco de Occidente, se colocó una taquilla del Banco en las instalaciones del Club Demócrata, sitio donde se realizaron la mayoría de las actividades deportivas, allí se expendía los billetes con un 10% de descuento, compraba 1.100 “gochitos” y pagaba 1.000 Bs. a la hora de comprar bienes y servicios el costo era igual en “gochitos” que en Bolívares, lo que permitía que todo el mundo prefiriera pagar con “gochitos”, dado que le salía un 10% menos el costo de su compra. Con los “Gochitos” se podía pagar todos los consumos de licor, restaurant dentro del club, pero además, el hotel, algunos restaurant de la ciudad, aceptaban el “gochito” como medio de pago.



De verdad toda una sensación esta idea, hasta la fecha nunca repetida.

Desde la invitación a las delegaciones, se le solicitaba, que para la fiesta de clausura, debería traer traje de gala, ya que la misma sería una fiesta de altura, no se permitiría la entrada en short o camiseta. Fiesta realizada en el Círculo militar, para 2.000 asistentes, orquesta, licor de primera, pasapalos y las cordialidad del tachirense que era su anfitrión. Como dato, el costo de los juegos fue de 7.000.000 aprox. pero la organización recaudo 8.000.000, es decir, los juegos dejaron una utilidad para el gremio, administrando los recursos idóneamente.

Obviamente, había que justificar el reclamo de la disparidad de uniformes existentes, logró con el Banco de Occidente, la dotación de más de 120 uniformes completos, con los colores del Táchira, muy vistosos, según cuenta la historia, era el uniforme más bonito y original de los juegos.

Todavía, hay colegas que recuerdan estos juegos, como los mejores juegos realizados hasta la fecha y creemos que de verdad que es así. Una organización muy bien planificada, éxito en lo deportivo, que por cierto, permitió al Táchira quedar Sub campeón a solo 1 punto del Zulia que se coronó Campeón de los juegos en esa oportunidad. Es la más alta posición alcanzada por el Colegio del Táchira en toda la historia de los juegos.

Llegan las elecciones del 1995, nuevamente, el licenciado Chaparro se postula a la presidencia y compete con su anterior contendor, ex presidente del colegio, obteniendo de nuevo una contundente victoria superior al 67% de apoyo. Allí se sigue con la política de dignificación del contador público, relaciones excelentes con el colegio del Norte de Santander, actualización profesional. En este periodo, el Colegio había adquirido una sede en el edificio florida, de la séptima avenida, un piso compuesto por 3 locales, de los cuales 2, eran del colegio más la terraza, donde realizábamos las actividades sociales y asambleas. Se propuso adquirir la tercera oficina, para así ser propietarios de todo el 5 to. piso, vale acotar, que las dos primera oficinas eran en sociedad con el colegio de administradores, la tercera oficina si era solo del colegio de contadores públicos, posteriormente, en la nueva administración, se vendió la parte a los administradores y el colegio adquirió una casa en Barrio Obrero.

Nació una interesante idea, La Caja de Ahorros de los Contadores Públicos del Táchira, se propuso lograr su creación, se tomo como referencia reglamentos de otras cajas de ahorros y en esta gestión se redacta el reglamento de esta nueva Caja, revisada por la comisión de estilo, se presentó a Asamblea logrando su aprobación. De esta manera, se convirtió en su presidente-fundador, una Caja que daría grandes créditos por lo sanamente manejada a lo largo de todas las directivas que ha tenido. Trató de hacerse una obra de envergadura, un edificio de 8 pisos, se compró el terreno, adyacente a la sede del colegio tachirense, se empezó su construcción, los cambios económicos del país, frustraron esa idea y se vendió el proyecto que sueño esta caja de ahorros.

En una nueva oportunidad de encuentros, en la fiesta de presentación de padrino de los alumnos de la UCAT, donde el Lcdo. Chaparro era padrino de la promoción, coincidió con un maestro de primaria, severo el, pero a quien se le agradece sus enseñanzas, que resultó ser el padre de la Licenciada Iganmar González, y allí mismo se habló de la posibilidad de ofrecerle trabajo como administradora del colegio, empezando, prácticamente de forma inmediata, Iganmar, se fue puliendo y agarrando amor al gremio, esto permitió, bajo el apoyo del Lcdo. Carlos Casanova "Carlucho", el Lcdo. Horacio Sierra y Eduardo Chaparro, forjar un diamante, que hoy día, después de pasar por varios cargos en el Colegio, ser su Presidente durante dos periodos, llega a la Vice-presidencia de la Federación.

Ahí finaliza su actividad gremial regional, en asamblea de la Federación, celebrada en San Cristóbal, en el año 1.999, pensaba lanzar su candidatura para la presidencia de la Federación y junto a Oswaldo Rodríguez, Luis Solano y Emilio Rivas, recorrió parte del país en campaña. En un acuerdo con Oswaldo Rodríguez que aspiraba también, retiro su candidatura a la Federación y la presentó al Inprecontad.

Oswaldo, Ganó la federación con 1 voto de diferencia ante Emilio Rivas, sobre un universo de 1.100 delegados aproximadamente, **Chaparro, ganó la presidencia del Inprecontad, con más del 65%** y competía contra Basilio Rubio, quien para ese entonces era el presidente del Inprecontad.



Una nueva etapa gremial le tocaría desarrollar, recibe el instituto con escaso dinero, algunas deudas y pocos programas sociales, tiene la fortuna de contar de nuevo con un excelente equipo, Migdalia Caraballo, Carmen Segovia, Gloria Hernández, Miguel Colmenares, Coberlys Medina, Juanita Hernández y María Lalina Torres. Todos contadores publicos de diferentes regiones del país.

Se desarrollaron, durante su gestión muchos programas sociales; Creó el sistema de montepío y mutuo auxilio, donde el instituto, ante el fallecimiento del colega, pagaba la totalidad del servicio fúnebre, menos la parcela y de ser un familiar de Contador Público quien fallece, se otorgaba una ayuda económica.

Su gestión crea el programa de línea blanca y marrón, donde se otorgaba créditos para la adquisición de cocina, nevera, computadores, mobiliario oficina, aires condicionados, beneficiando a cientos de colegas. Creó el financiamiento a los Colegios para la compra, liberación de hipoteca o mejoras de sus sedes; fue el Táchira el primer colegio beneficiado, por lo cual se le criticó la preferencia, pero no era preferencia, sencillamente fué quien primero pidió un préstamo, el cual se pagó con una notable puntualidad en todas sus cuotas.

Dotación de consultorios médicos y sillas odontológicas a varios colegios del país, creó el sistema de Fondo de Retiro, en convenio con el Banco Mercantil. Su visión era un ahorro en dólares, que sirviera de sustento en los años dorados de los colegas o ante cualquier percance de la vida, más de 1.000 colegas formaron parte de ese fondo.

Apoyo a los deportistas en los juegos nacionales, no solo bajo la protección de una póliza de accidentes vigente desde el momento que el colega salía de su casa, hasta su regreso, sino la asistencia con ambulancia, paramédicos, medicinas en el sitio de los juegos e inclusive la dotación de un kit de primeros auxilios a las delegaciones. Fundó la Caja de Ahorros Nacional, con visión futurista, basada en el éxito de la Caja de Ahorro del Táchira, lamentablemente, el objetivo, una vez dejada la presidencia, fue eliminar este beneficio, como se eliminaron muchos proyectos desarrollados durante su gestión. Ayudas ante infortunios de algún colega, ayudas médicas, problemas de cáncer, dotación de cocina y nevera a un colega que el río se llevó su casa, entre otros fueron las ayudas dadas. Promoción de la necesidad de poseer pólizas de seguirs de HCM, Accidentes personales, vehículos, financiado por el instituto. Convenio con una casa de Software, Data-Pro y posteriormente SGT Contable, de programas de computación, financiados igual por el instituto. Finalizando su gestión, habiendo recibido el Inprecontad con 10 millones de Bolívares, lo entregó con más de 1.300 Millones en Banco, más una cuenta en Dólares, abierta en Panamá.

Descansando 2 años, vuelve a la arena gremial, en esta oportunidad como Secretario de Defensa Gremial de la Federación de Colegios de Contadores Públicos, desde ese cargo, asistió a varios colegas con problemas legales e inclusive privados de libertad y promovió, logrando su aprobación, el reglamento del funcionamiento de los núcleos existentes en varios colegios.

Eduardo Chaparro González, un gremialista que escribe páginas para la historia de la Contaduría Pública, dejando siempre un espíritu de buscar siempre lo mejor para su gremio, su visión siempre ha sido entregar a los agremiados lo mejor en servicio, es por ello que sigue activo en el Colegio de Contadores Públicos del Estado Táchira, vigilando y buscando siempre la excelencia del gremio.

El gremio siempre formará parte de su vida.

*Eduardo
Chaparro González*